

DEL SONETO BASCONGADO.

La circunstancia de haber elegido la sociedad *La Fraternal* como tema de composicion para el premio que ofrece en los Juegos florales euskaros correspondientes al presente año un soneto «en que se describa el tipo característico del *erriko seme donostiarra*,» ha dado origen sin duda á las múltiples preguntas que se nos han dirigido estos dias acerca de esta combinacion métrica, papel que desempeña dentro de la poesia euskara, y condiciones á que debe ajustarse.

Vamos, pues, á dedicar algunas líneas á este asunto.

El *soneto*, inventado segun frase de Boileau por el mismísimo Apolo para mortificacion de los poetas, consta de 14 versos endecasílabos, divididos en dos cuartetos é igual número de tercetos, cuyos consonantes están entrelazados con alguna variedad los del primer cuarteto con los del segundo y los de ambos tercetos entre sí.

Se han ponderado hasta la exageracion las dificultades de todo género que ofrece la ejecucion del soneto, admitido en nuestra poesia privativa bajo el nombre de *amalauduna* ó *amalaukoa*, si bien no ha recibido todavía en ella carta de naturaleza, y si esas dificultades existen en la lengua castellana y aún en otros idiomas, no son seguramente inferiores las que ofrece dentro del campo de la poesia bascongada.

Estas dificultades, aparte de las generales que ofrece esta clase de combinacion, nacen unas de la especial índole de la lengua y la métrica euskaras, otras de la carencia de reglas fijas y de buenos modelos, y, por último, de la novedad misma de esta clase de composición, verdaderamente exótica en nuestra literatura.

Rarisimos son los sonetos ó *amalaudunas* que existen en bascuence; no todos ellos obedecen en su construccion á las mismas reglas fijas, y se puede afirmar desde luego y en absoluto que no existe, al menos en nuestra humilde opinion, uno solo que merezca señalarse como modelo.

Veámos algunos de estos sonetos, por si en su vista podemos contribuir á fijar las reglas a que debe sujetarse esta clase de composiciones dentro del campo especial de la poesia bascongada.

El soneto bascongado más antiguo que conocemos es uno anónimo traducido de la lengua castellana, transcrito por el P. Larramendi

en el Apéndice á su *Imposible vencido*, y que reproducimos á continuación, acompañado del original castellano.

Dice así:

ESPAÑAREN ANZIÑAKO IZKUNTZAN.

AMALAUDUN.

Nor goi Lenen izán-da. gar-ori
 Piztu debana, ausartzi edo onesgun?
 Ausartzi, ordea siñ; onets, indardun.
 Amodio ausàrt zan, ta onesle-usartzi.
 Etzebán aberék usté egotzi
 Zeuré ausartzian zerbait izigún;
 Zegokan gustú bati (etzán mindún),
 Zuré onesgún chingartzen zanarí.
 Auñe, eskutagai zeuré Esposarén,
 Garturik irtén zan ain biziró,
 Non arraio bati da berdindú.
 Ta chimista ain bero oni, zenarén
 Polborak, mirets dánean luzaró,
 Balarén indarrá zion zidatú.

Hé aquí el testo original que sirvió de modelo á esta version, texto escrito «en alabanza de aquella accion gallarda con que el Príncipe N. Señor, que Dios guarde, á un toro atrevido que amenazaba estragos y tragedias contra la Princesa N. S., que Dios guarde, adelantándose con valor hasta entrarse en el riesgo, le disparó con tal acierto y felicidad que le dejó muerto á sus piés.»

«El que encendió esa llama fulminante,
 Fué valor (ó fué amor) Príncipe Augusto?
 Valor; mas fino: amor; pero robusto,
 Amor valiente fué, y valor amante.
 No audáz imaginó bruto arrogante
 Introducir en tu valor el susto:
 Solo á un gusto aspiró (y era buen gusto),
 Que fué ver centellear tu amor flamante.
 Este, hecho escudo de tu real esposa,
 En llama se vibró con tal presteza,
 Que á la del mas violento rayo iguala.
 Y á centella tan rápida y fogosa,
 La pólvora admirando su viveza,
 Fió todo el impulso de la bala.»

El modelo castellano, como se ve, no es de los que más se presantan á una buena traducción; pero aún prescindiendo de ello, esta deja bastante que desear en sus condiciones métricas.

Veámos ahora otro soneto bascongado más moderno, por si satisface mejor nuestro gusto y nuestro oído, como obra hecha en nuestros días, y sea éste el *amalauduna* escrito por nuestro querido amigo y paisano D. Serafin Baroja, allá en 1875, y que forma parte de su librito *Gaci-guezac*. Dice así:

PUIGCERDARI.

AMALAUDUNA.

Puigcerdá! Puigcerdá! Beriz gañéan
Ipiñi dezu, erri famatuá,
Oñ azpian carlista apurtua,
Marcatuaz orpoa copetean.
Zeñ andiya begiaren aurrean
Zauden zutic, gloriáz burua
Lagunaren aldera. bildua,
Altzairu gerracoa escueyan.
Inguruco murruc eroriac
Egonarren, Puigcerdá, ¿zer zaisu?
Bombas arrasatuac naiz echeac,
Gorrotoac naiz danac ondatu,
Basta da zure izena, zure argiac
Carlist danac belauntuco ditu.

Prescindimos del asunto de la composición y de su desarrollo, y aún fijándonos meramente en la forma métrica, exactamente ajustada al modelo castellano, este soneto no nos satisface tampoco, como sucede igualmente con los poquísimos que conocemos en nuestra lengua, y creemos que depende ésto, como hemos indicado anteriormente, de la varia índole del bascuence y de la métrica euskara. Algo puede influir quizás en esta impresión la falta de costumbre y lo poco habituado que está el oído á esta clase de combinaciones, pero de todos modos creemos que nunca llegará á tomar carta de naturaleza entre nosotros el soneto, mientras se ajuste estricta y severamente á las reglas de la poesía castellana.

El verso *endecasílabo* bascongado es poquísimo usado en nuestra poesía, ingrato á nuestro oído, y ofrece además dificultades para su exacta medida, por lo mismo que en nuestra lengua abundan mucho

las voces agudas ó acentuadas en la sílaba final. Por esta razón, entendemos que sería preferible adoptar para los sonetos bascongado el verso *decasílabo*, y mucho mejor aún, si cada verso está dividido en dos hemistiquios de á cinco sílabas, ajustando por lo demás la composición al soneto castellano en la distribución de los cuartetos y tercetos y en el enlace de las consonancias.

Como muestra de lo que pudiera ser el soneto bascongado, esto admitido, y únicamente bajo este concepto, (pues por lo demás no reúne condiciones literarias de ningún género), presentamos el siguiente, para que el lector curioso y los aficionados á la métrica euskara puedan juzgar prácticamente del efecto que hace al oído este género de combinación :

Adiskidéa, galdetzen názu
 Zér dan euskáldun amalaudúna.
 Galdeera-errez egin dirázu,
 Eranzukéta da chit astúna.¹
 Da moldera bát—aitu zadázu—
 Erdalduntátik artu degúna:
 Amalau neúrtza bear ditúzu
 Osatutzéko amalaudúna.
 Lenendikáko ta ondorezkúak
 Ipiñi béar dirá bi laúko
 Goyan bezála biyak lotuak:
 Eta azkenéngo bérriz bi irúko
 Oek bezála bakidatúak.
 ¿Ez ote záizu beñere aztúko?

Creemos que esta clase de versos ofrecen desde luego para oídos bascongados algunas ventajas sobre los *endecasílabos*; y todavía quizás —si bien distan algo más de éstos y nos alejaríamos por tanto más y más del modelo castellano—podrían los versos decasílabos ser substituidos por los de *trece* sílabas (compuestos del *heptasílabo* y del *sexílabo*), metro eminentemente bascongado, como que no es otro que el usado en nuestros *zortzicos medios*, sin más cambio que el de hacer uno de cada dos versos.

De este género es la traducción al bascuence del soneto *Las nubes* de Guillermo de Humboldt hecha por nuestro colaborador D Claudio de Otaegui, y que dimos á conocer en la página 169 del tomo I de la

(2) Astuna, grave.

EUSKAL-ERRIA, si bien dicha version no llena en cuanto á la consonancia de los versos las condiciones que se exigen en el soneto castellano.

Como testimonio de la libertad que hasta hoy se nota en la composicion de los poquísimos *amalaudúnas* que hay escritos en bascuence, podemos señalar á nuestros lectores el titulado BIRJIÑA AMAREN EDERTASUNARI del P. Arana, que aparece en la página 11 del tomo II de nuestra Revista (escrito en versos de 10 y 8 sílabas), y la version del castellano por D. Claudio Otaegui, que con el epígrafe CALDERONI figura en la página 40 del tomo III, compuesta de 14 versos endecasílabos de á 18 sílabas, cuyos dos primeros cuartetos se hallan rimados en pareados.

Entendemos preferible á esta anarquía el que, á falta de una Academia autorizada, se pongan de acuerdo los cultivadores de la poesía euskara, para estudiar y señalar las leyes á que debe sujetarse el *soneto* en nuestra lengua, si se quiere al ménos que esta combinacion métrica tome carta de naturaleza en nuestra literatura.

Por nuestra parte, ya lo dejamos indicado, los versos de 18 sílabas y aún los de 15 nos parecen excesivamente largos, los combinados de 10 y 8 insuficientes, y estimamos preferibles á estos y á los endecasílabos los de 10—dividos en dos hemistiquios de á cinco—y los de 13 (compuestos de los de siete y seis) que se acomodan mejor á las leyes de nuestra métrica, y á los que, por otra parte, están más acostumbrados nuestros oídos.

Por lo demás—y sin más cambio que éste—opinamos que si ha de adoptarse el soneto en nuestra poesía bascongada, debe sujetarse estrictamente á los buenos modelos castellanos, cuidando especialmente de desarrollar debida y gradualmente el pensamiento, objeto de la composicion, y de guardar con rigurosa escrupulosidad las leyes de la consonancia.

Por último, de las varias combinaciones más ó ménos usadas en los sonetos castellanos para el enlace mútuo de los versos, la que estimamos preferible para la poesía euskara, es la siguiente: Versos 1.^o, 3.^o, 5.^o y 7.^o; y 2.^o, 4.^o, 6.^o y 8.^o de los dos cuartetos combinados entre sí con dos solos consonantes; y los versos 1.^o, 3.^o; 5.^o; y 2.^o 4.^o y 6.^o, que constituyen los dos tercetos, igualmente enlazados con otros dos, en la forma que aparece en el soneto que ofrecemos en la página 350,

Con esta sencilla y franca exposicion de nuestras opiniones sobre la materia, creemos haber satisfecho la curiosidad de las personas que se han servido honrarnos con sus preguntas.

JOSÉ MANTEROLA.

LA CAZA DEL CHIMBO.

CANCION BILBAINA.

Procedida de una carta de remision del Sr. Trueba, tenemos el gusto de dar hoy á conocer á nuestros lectores esta original y en un tiempo popularísima cancion, exactamente reproducida por medio de facsimile del original del autor, que ha tenido la bondad de regalarnos el inteligente y laborioso archivero y cronista del Señorío de Vizcaya.

A la vez que el texto auténtico de la letra, de puño y letra del señor Ciorraga, tenemos tambien la satisfaccion de acompañar la música que el distinguido profesor bilbaino D. Aureliano del Valle, dando un nuevo testimonio de su inteligencia artística y de su amor y entusiasmo por el arte y por todo lo que se relaciona con las cosas bascongadas, se ha servido transcribir para canto y piano, acudiendo, al efecto, á la memoria de ancianos que la oyeron cantar y que aún la cantaron hace más de cincuenta años.

No terminaremos, pues, estas breves líneas sin dar las gracias más expresivas á los Sres. Trueba y Valle, por la valiosísima cooperacion que nos han prestado en este asunto, colaboracion que nos permite hoy ofrecer á los lectores de la EUSKAL-ERRIA la letra y música auténticas de esta popular cancion

Dice así la carta del Sr. Trueba :

SR. D. JOSÉ MANTEROLA.—*Bilbao 2 de Octubre de 1882.*

Querido amigo: reproduciendo V. en su excelente revista la noticia dada por *El Noticiero bilbaino* de que el Sr. D. Manuel de Ciorraga que acababa de fallecer en Vitoria era autor de la popularísima cancion burlesca *¡Ené, que chimbo!* compuesta en el reinado de Fernando VII para dar matraca los vitorianos á los bilbainos cuando los primeros venían á las fiestas de Bilbao, como se añadiese á aquella noticia que un amigo del *Noticiero* poseia autógrafa la cancion, supuso